

SECCIÓN 1

INTRODUCCIÓN, ENERGÍAS DE LAS ENVOLTURAS, LA PRIMERA TRÍADA

COMENTARIOS DE INTRODUCCIÓN

(Abrev.: TFC: *Tratado sobre fuego cósmico*; PF *La piedra filosofal*; CH: *El camino del hombre*, CV *Conocimiento de la vida*.)

1.1 Definición de fuego cósmico

¹Un tratado sobre fuego cósmico (TFC) trata sobre el tema del fuego tanto macrocósmica como microcósmicamente, tratándolo por tanto desde el punto de vista del sistema solar y de un hombre. Los conceptos básicos que se tratarán necesariamente pueden parecer a primera lectura difíciles de comprender, pero cuando se estudian y se medita sobre ellos, pueden finalmente demostrar ser iluminadores y pueden llegar a ser considerados como proporcionando una hipótesis lógica con respecto a la naturaleza y al origen de la energía.

²L.A.: “Fuego” por tanto significa energía. “Fuego cósmico” significa energía de origen cósmico. “Cósmico” debería entenderse a este respecto como refiriéndose a los 49 mundos atómicos cósmicos, las 49 clases atómicas y sus energías, en oposición a los mundos moleculares sistémicos solares (43–49), las clases moleculares (43:2-7, 44:2-7, etc., 49:2-7) y sus energías. “Fuego cósmico” por tanto significa materia y energía atómica, que existe en todas partes en el cosmos, mientras que la materia y la energía molecular existen sólo en los sistemas solares. La importancia de esta distinción se comprueba en el hecho de que sólo la conciencia suprahumana, comenzando en la conciencia 46, puede ser consciente en las clases atómicas y controlar la energía atómica conscientemente, de manera que conciencia inferior (47–49) es conciencia sólo en materia molecular y voluntad inferior (47–49) puede controlar conscientemente sólo energías moleculares (por tanto 47:2, 48:2 y 49:2 como mucho). En otro sentido, “cósmico” significa los mundos 1–42, por tanto los mundos más allá de los sistemas solares. Sin embargo, también este sentido está conectado con la diferencia entre materia atómica y materia molecular recién explicada, dado que los sistemas solares en los mundos 43–49 están construidos con materia molecular en oposición al cosmos como un todo. En lo que sigue, hay un uso más frecuente de la palabra “energía” en lugar de la palabra “fuego” utilizada en el texto original. CR 1.35.9, PF 2.56.1, CH 13.5.2, CV2 4.13.2

1.2 Energía en el macrocosmos

¹En su naturaleza esencial la energía es triple, pero en manifestación (L.A.: se quiere dar a entender manifestación del sistema solar, 43–49), se demuestra como quintuple. Las tres energías básicas manifestadas son fuego por fricción, fuego solar y fuego eléctrico.

²L.A.: Cada uno de estos tres términos tiene un triple significado, que daremos ahora: 1) Por “fuego por fricción” queremos decir la energía de la primera tríada (47:4, 48:1, 49:1); por “fuego solar”, la energía de la segunda tríada (45:4, 46:1, 47:1); y por fuego eléctrico, la energía de la tercera tríada (43:4, 44:1, 45:1). 2) Además, por “fuego por fricción” se alude específicamente a 49:1; por “fuego solar”, especialmente a 46:1, y por “fuego eléctrico”, especialmente a 43:1 (lo inferior en lo inferior, el medio en el medio, y lo superior en lo superior), siendo el último recibido directamente en la unidad superior de la tercera tríada, 43:4. 3) Finalmente, estos tres términos hacen referencia al origen de esas energías en el regente solar, es decir; fuego por fricción = energía 35, fuego solar = energía 32, y fuego eléctrico = energía 29. Sin embargo, el regente solar no gobierna en espléndido aislamiento, sino que tiene su gobierno. Este, llamado gobierno del sistema solar, está dividido en tres departamentos, centrados en los mundos 35, 32 y 29. El tercer departamento (el departamento de la materia) transmite energía

35 a través del mundo 42 hasta el mundo 49 (en donde se manifiesta como la llamada kundalini). El segundo departamento (el departamento de la conciencia, “amor-sabiduría”) transmite energía 32 a través del mundo 39 al mundo 46 (en donde se manifiesta en los Augoeides). El primer departamento (el departamento de la voluntad) transmite energía 29 a través del mundo 36 al mundo 43. PF 2.14.8, CH 17.1, 17.4.1

³L.A.: En las escuelas esotéricas, estas tres energías básicas con sus reducciones dimensionales no eran nunca explicadas, y por ello sus presentaciones tradicionales, como en TFC 37-45, por ejemplo, deben parecer incomprensibles, un “misterio”, a los no iniciados, y así les han conducido a sacar conclusiones precipitadas y por supuesto injustificadas de que la doctrina de los iniciados era un “batiburrillo espiritual de imposturas”. Por lo tanto debe repetirse una vez más que la doctrina de los iniciados nunca estuvo destinada para otras personas que iniciados, que esta doctrina fue siempre expuesta en símbolos y nunca en términos exactos hasta que Pitágoras comenzó a introducirlos, que los símbolos fueron hechos intencionalmente “misterios” incomprensibles para los no iniciados, que los misterios son tales sólo para quienes carecen de las “claves”, que estas “claves” son hechos esotéricos que no han sido publicados aún en una forma comprensible para un intelecto normal, que muchos “misterios” previos pueden ser elucidados y así dejar de ser misterios a medida que las presentaciones hasta ahora incompletas y tan confusas sean corregidas y complementadas, que la herramienta más importante y eficiente en este trabajo de corregir y complementar la enseñanza es la nomenclatura matemática pitagórica sin ambigüedades, que además tiene la ventaja de que mediante su ayuda será posible contrarrestar la vaguedad y la confusión de ideas que beneficia sólo a quienes confunden y extravían.

⁴La energía 29 es la energía que distingue al carácter individual de nuestro regente solar y por ello la que lo diferencia de los demás regentes solares, Esta energía es su característica dominante, y su fuerza indica lo lejos que ha llegado en su expansión cósmica. La energía 32 vitaliza la envoltura mental cósmica (32–35) del regente solar y es el origen último de las envolturas causales de los hombres. La energía 35, la “kundalini del regente solar”, es de manera correspondiente el origen último del sistema solar físico, 49:1-7.

⁵Las tres energías básicas se relacionan con los siete departamentos como sigue:

⁶Aquellas energías que vitalizan a la materia del sistema solar pertenecen al tercer departamento. Las energías de la conciencia pertenecen al segundo departamento. Las energías de la voluntad, con origen en el mundo causal cósmico, pertenecen al primer departamento. L.A.: Al hablar de los siete departamentos, se debería siempre indicar a qué escala se está uno refiriendo, en concreto los tres departamentos del gobierno del sistema solar. En los datos proporcionados a continuación sobre las energías de los tres departamentos principales, las aludidas principalmente son las emitidas desde el gobierno del sistema solar. Todas las demás manifestaciones de las siete energías departamentales que ocurren en el sistema solar son por último reducciones dimensionales de esas tres clases superiores de energías.

⁷Las energías del tercer departamento han alcanzado un nivel superior de desarrollo, relativamente hablando, dado que son el producto del sistema solar anterior. Esas energías encarnan las vibraciones básicas del actual sistema solar, y constituyente su gran fuego interno que anima y vitaliza el todo y penetra todo el sistema desde el centro a la periferia. Son la causa del movimiento de rotación y de la forma esférica de todo lo que existe (L.A.: la tendencia a la forma esferoidal que no es siempre perceptible en la materia física grosera).

⁸Las energías del segundo departamento encarnan a la clase superior de vibraciones de las que es capaz el regente solar en el sistema solar actual. (Qué clases de vibraciones son estas es desconocido por todos en el sistema solar excepto el regente del sistema solar mismo.) Esas energías aún no vibran de manera adecuada ni han alcanzado aún el culmen de su actividad. Son la base del movimiento cíclico espiral del sistema solar. De igual modo que la ley de economía gobierna las energías del tercer departamento, la ley cósmica de atracción y

repulsión gobierna las energías del segundo departamento.

⁹Poco puede decirse aún sobre las energías del primer departamento, Proviene del mundo mental-causal cósmico. Deberían en su desarrollo ir en paralelo a las de la emocionalidad cósmica, pero por ahora están retrasadas y son más débiles de lo que son aquellas. Esto es deliberado y planificado por el regente solar, dado que intenta adquirir un desarrollo parejo, y por lo tanto se concentra en el desarrollo de la emocionalidad cósmica en este ciclo principal.

¹⁰Las energías del primer departamento son gobernadas por la ley cósmica de síntesis, y son la base del movimiento del sistema solar hacia adelante a través del espacio. Poco puede decirse sobre este departamento y su expresión de energías. Controla toda la esfera de influencia del sistema solar según se mueve en relación a su centro cósmico.

¹¹Las tres energías departamentales del sistema solar producen los tres modos de manifestación de la deidad solar superior: La energía del tercer departamento construye el sistema solar físico (la manifestación de la forma, 43–49). La energía del segundo departamento gobierna las energías cósmicas emocionales que preceden a esto. La energía del primer departamento se encuentra en (el corazón de todo =) el centro causal cósmico (29–31) del regente solar.

¹²La energía que es inmanente en la materia, que la anima y vitaliza, se manifiesta en sí misma de dos maneras:

¹³Primero como (calor latente =) energía material pasiva. Esta es la base del movimiento de rotación y la causa de la manifestación esferoidal coherente de todo lo que existe en el sistema solar.

¹⁴Segundo, como (calor activo =) energía material activa. Esto da por resultado la actividad y el impulso hacia adelante de la evolución material. La manifestación superior de la forma, el mundo 43 del sistema solar, es producto del efecto sobre los átomos 43 de las dos energías materiales recién mencionadas. Los átomos 43, a su vez, son el material de todas las clases atómicas inferiores (L.A.: los átomos 44 se componen de átomos 43, los átomos 45 se componen de átomos 44, etc.) La energía material activa se muestra en todo lo que es activo, está activado o vitalizado, y en particular en la adaptación de la forma a las necesidades de (la llama de vida interna =) la mónada que la habita.

¹⁵El magnetismo es el efecto, manifestado en el mundo físico, de la energía del segundo departamento, igual que la electricidad es el efecto, manifestado en el mundo físico, de la energía del tercer departamento.

¹⁶En el mundo causal-mental, también, se manifiestan dos energías principales: la energía de los átomos mentales (47:1) es la expresión del segundo departamento, y la energía de las moléculas mentales etéricas (47:4) es la energía del tercer departamento. La energía mental atómica es el fundamento de toda la vida en los tres mundos del hombre (47–49) al igual que su correspondencia cósmica, la energía de los átomos 29, es el fundamento de la manifestación del sistema solar (PF 2.58). La energía atómica mental es la base de la autoconciencia y de la conciencia causal y es intermediada para los hombres por los devas causales, los Augoeides. La energía mental etérica es la base del pensamiento mental ordinario y es intermediada para los hombres por devas mentales. 10.1.6

¹⁷El primer departamento aún no se manifiesta como una dualidad, aunque lo que reside escondido en un ciclo posterior, lo revelará sólo la ulterior expansión de conciencia. La energía indivisa del primer departamento, junto con las energías dobles del segundo y tercer departamentos hacen las cinco, la expresión necesaria de la expansión del regente solar. La meta de esa expansión puede ser descrita en términos de energía como sigue: Las energías de los departamentos primero, segundo y tercero del gobierno del sistema solar estarán perfectamente coordinadas. Los movimientos de rotación, espiral cíclico y hacia adelante trabajarán en perfecta síntesis. La ley de economía, la ley de atracción y la ley de síntesis trabajarán con un ajuste perfecto entre sí, lo que se demostrará en la correcta adaptación de las envolturas a la conciencia y la voluntad que las habitan. 4.7.7

1.3 La energía en el microcosmos

¹También en el microcosmos, en el hombre, la energía es triple en esencia y quintuple en manifestación.

²(1) *Energía interna vitalizadora*, que es la correspondencia en el hombre al fuego por fricción (49:1), sumariamente designada como “kundalini”. Anima el organismo y se demuestra de dos maneras:

³Como energía pasiva, que es la base de la vida de las células. Las células tienden a la forma esferoidal y al ajuste rotatorio a las demás células.

⁴Como energía activa o prana, que vitaliza la envoltura etérica y es la fuerza impulsora de su actividad. Trabaja en los cuatro éteres (49:1-4) y también en la clase molecular gaseosa (49:5).

⁵Esta energía interna vitalizadora proporciona las vibraciones básicas del hombre físico. Se corresponde al tercer departamento y es controlada por la ley de economía en una de sus subdivisiones: la ley de adaptación en el tiempo.

⁶(2) La *energía causal* (47:1) es la correspondencia en el hombre al fuego solar (46:1). Se manifiesta en la autoconciencia y es gobernada, como su correspondencia superior, por la ley de atracción. La energía causal se manifiesta como actividad espiral cíclica, que conduce a la expansión de conciencia y a la entrada de la mónada primero en la segunda tríada y más tarde en la tercera tríada. Como en el macrocosmos esta energía también se manifiesta de dos maneras:

⁷Se muestra como esa voluntad inteligente que a través de la segunda tríada une la tercera tríada con la primera tríada y funciona en la envoltura etérica. CV2 2.21.1

⁸También se muestra, aunque aún de manera imperfecta, como el factor vitalizante en las formas de pensamiento producidas por la mónada. En la etapa actual de desarrollo del género humano, relativamente pocas formas de pensamiento son producidas por el centro de autoconciencia (L.A.: por la mónada humana consciente y activa en la envoltura causal). Pocas personas se encuentran aún en contacto tan estrecho con (su yo superior o Ego =) su Augoeides que puedan construir materia mental en una forma que pueda decirse que sea una expresión del propósito o pensamiento de su (Ego =) Augoeides, funcionando a través del cerebro físico. CH 9.118.8 (L.A.: Antes de que el hombre se haya convertido en un yo causal, en la etapa emocional superior o en la etapa mental superior puede en raros momentos de autoconciencia convertirse en instrumento de Augoeides, de manera que la conciencia causal del último pueda funcionar a través del individuo y ser captada en el cerebro físico. CH 8.20.2). La mayoría de las formas de pensamiento en circulación en la actualidad puede decirse que son formas de materia emocional-mental, formas de deseo débilmente teñidas de inteligencia, y debidas en gran medida a la acción refleja de los elementales.

⁹Estas dos energías dobles – las dos físicas y las dos causales – forman un cuaternario, el cual con el quinto factor – la autoconciencia y voluntad de la mónada – constituyen el cinco que indican la manifestación de la mónada, una manifestación puramente subjetiva. (L.A.: Es subjetiva dado que la mónada no puede ser observada objetivamente hasta en el mundo cósmico superior, el mundo 1. Pero para cada mónada, para cada yo, su propia autoconciencia y voluntad son constatables subjetivamente: “yo soy”, “yo no soy esta envoltura”, “yo soy ese yo soy”, “yo quiero”, etc.)

¹⁰(3) Finalmente existe (la llama divina monádica =) *la energía de la tercera tríada*. Esta encarna la clase superior de energía que la mónada puede producir (L.A.: en los mundos del sistema solar, 43–49). Es gobernada por la ley de síntesis y es la causa del movimiento progresivo hacia adelante de la mónada en evolución.

¹¹Al final de la manifestación y a la consumación del ciclo sucederá con el microcosmos, la mónada humana, lo que sucederá con el macrocosmos, el sistema solar, en concreto que las tres energías básicas se unirán.

¹²Cuando la energía de la primera tríada se una con la energía de la segunda tríada y esta se una con la energía de la tercera tríada, entonces la mónada pasará la quinta iniciación en este sistema solar y habrá completado un ciclo mayor. (L.A.: En la quinta iniciación la mónada se convierte en yo 45 perfecto y se centra en el átomo 45 de la tercera tríada.) Entonces la mónada ha alcanzado la liberación de la forma material (L.A.: de la materia en los mundos 46–49 y también de la segunda tríada). La materia ha sido entonces correctamente ajustada al espíritu y la vida que mora se hace independiente de su envoltura, que forma ahora sólo un instrumento de liberación. L.A.: “Espíritu” aquí significa 43–45 y “materia” 46–49. También la tercera tríada – 43:4, 44:1, 45:1 – es llamada “espíritu” en oposición a la segunda tríada, que es llamada “alma”, y la primera tríada que es llamada “materia”. PF 2.62.3: “La tendencia más prevaleciente fue llamar a las tres clases atómicas, los tres globos, mundos o las tres clases de conciencia superiores de cualquier septenario ‘espíritu’; y a las cuatro clases inferiores, ‘materia’.”

1.4 Energía en manifestación

¹Las tres energías básicas mantienen el sistema solar manifestado y todos los seres contenidos en él hasta hombres y átomos, proporcionándoles vida y efectuando su desarrollo.

²La primera de las tres energías, la que se origina en el mundo 35, efectúa en los mundos del sistema solar (43–49) la actividad de la materia, el movimiento de rotación y el desarrollo según la ley de economía.

³La segunda energía, del mundo 32, se expresa en los mundos del sistema solar en el desarrollo de la conciencia, en particular en el desarrollo de la inteligencia, la conciencia causal (47:1) y esencial (46:1) según la ley de atracción y en el movimiento espiral cíclico de la materia.

⁴La tercera energía, la del mundo 29, se manifiesta en el mundo 43 del sistema solar, y se expresa en la expansión de la voluntad en los terceros yoes. Prácticamente nada puede comunicarse en esta etapa sobre esa expansión. Su grado puede evaluarse sólo por el grado de idoneidad de la envoltura. De igual manera que no es posible para el vehículo físico (L.A.: el organismo y la envoltura etérica) expresar el punto total de desarrollo del ser causal, tampoco es posible para la envoltura 46 del segundo yo expresar plenamente el grado de despertar de la conciencia de la tercera tríada. CH 13.7.4 De ahí la completa imposibilidad para la conciencia humana de evaluar justamente la vida de la mónada en la tercera tríada. La tercera energía también se expresa en la ley de síntesis a la que el tercer yo está sujeto y que incluye las otras dos leyes como subdivisiones. Produce movimiento progresivo hacia adelante que incluye rotación y movimiento cíclico espiral.

⁵TFC trata principalmente del aspecto conciencia del sistema solar, no del aspecto materia o del aspecto voluntad. Describe los seres que habitan la forma, que se muestran como los factores animadores a través de la materia, y principalmente a través de la materia etérica; que están desarrollando una segunda facultad, la inteligencia y su energía. Estos seres son (puntos de fuego =) mónadas que han sido llevadas dentro de la manifestación sistémica solar para tener la oportunidad de desarrollar su conciencia. Cuando hayan activado todas las clases de conciencia sistémica solar, comenzando por la conciencia física (49–43) y finalmente convertido en yoes 43, entrarán en el centro cósmico llevando los resultados de su evolución y expansión.

⁶La energía interna de la materia es un efecto y no una causa. Es producida por el encuentro y la interacción de la energía de voluntad y la energía de la conciencia a través de la materia. La energía interna de la materia es principalmente la energía física que se muestra a través de los centros etéricos del sol y de los planetas así como en los centros de la envoltura etérica del hombre. En el hombre, las tres energías básicas se manifiestan a través de sus tres tríadas. Cuando la evolución ha alcanzado su meta (el mundo 46, donde comienza la expansión), la

energía de la materia no es cognoscible. L.A.: El aspecto conciencia parece entonces haber reemplazado al aspecto materia.

⁷La energía interna de la materia es tanto activa como pasiva. La energía activa se muestra por ejemplo como radiación solar y electromagnetismo; la energía pasiva, en la combustión interna planetaria. Esta última energía es la base de toda la vida física.

⁸La energía interna es la base de la vida en los tres reinos naturales subhumanos inferiores, y en el reino humano en lo que se refiere a sus envolturas físicas y su envoltura emocional. La energía de la conciencia en conjunción con la energía de la materia es la base de la vida humana, y unidas controlan al primer yo hasta el periodo del discipulado y de las iniciaciones.

⁹En la primera iniciación la energía de la voluntad comienza a unirse con las otras dos energías en el hombre. A partir de ahí se puede decir que el hombre tiene la base de su vida espiritual o existencia espiritual. En el quinto reino natural, la energía de la voluntad se hace tan fuerte como la energía de la conciencia y controla la energía de la materia, de modo que hace a las envolturas instrumentos perfectos de la intención de la mónada que mora en ellas. En la medida en que las funciones de las envolturas inferiores son adecuadas para la vida en los mundos superiores, son finalmente asumidas por las envolturas superiores, después de lo cual las envolturas inferiores se abandonan para disolverse. En la interpretación exotérica del budismo, esta disolución de las envolturas se ha presentado engañosamente como la aniquilación de la conciencia individual. La posterior expansión de conciencia desde el mundo 46 ciertamente implica la entrada de la conciencia individual en la conciencia grupal mayor, pero la autoidentidad no se pierde en ese proceso. CV2 2.22.3; CH 9.6.12, 9.149.1, 11.5.1

¹⁰La energía interna de la materia, en el sistema solar, en el planeta y en el hombre, es triple: 1) la energía pasiva de los centros de las envolturas, que produce calor; 2) la energía activa radiante, que en el mundo físico se manifiesta como electromagnetismo; 3) los elementales de involución y los devas de energía de la evolución en los mundos físico y emocional.

¹¹Las energías de las dos primeras clases son efectos cuyas causas son el trabajo que los devas de energía llevan a cabo con su entorno. (L.A.: Debe tenerse en cuenta aquí que los centros de las envolturas del hombre son en sí mismos seres dévicos.) La energía pasiva genera las formas de la vida de los reinos naturales inferiores. La energía activa causa el desarrollo de esas formas.

¹²En el hombre, la energía pasiva construye el organismo con sus células y produce la sexualidad. La energía activa es un factor aún muy poco comprendido. Aparece en esa radiación de su envoltura etérica que hace del hombre un sanador.

¹³Es necesario diferenciar entre esta radiación de la envoltura etérica y ese magnetismo que es una emanación de una envoltura de clase superior, por lo general la envoltura emocional. La radiación magnética de la envoltura emocional está conectada con la manifestación de la energía del segundo departamento (rayo) en las envolturas del hombre. La energía del segundo departamento tiene su morada en el mundo 44, de donde es reducida y aminorada, primero al mundo 46 y luego la mundo 48.

LAS ENERGÍAS DE LAS ENVOLTURAS

1.5 Los tres canales de la energía

¹De la misma utilización del término “envoltura” se verá que estamos considerando esas energías que se manifiestan a través de esas formas externas, esos velos de materia que esconden y ocultan la realidad interior. No abordaremos aquí el tema de las envolturas en los mundos superiores, sino sólo trataremos aquí con las energías que animan las tres envolturas inferiores – la envoltura física en su dos divisiones (la envoltura etérica y el organismo), la envoltura emocional y la envoltura mental. El estudiante casual a menudo pasa por alto que

tanto la envoltura mental como la emocional son materiales, tan materiales a su manera como lo es el organismo, y también que la materia de la que se componen es vitalizada por una triple energía, como lo es la envoltura física.

²Las energías físicas groseras del organismo tienen su centro en la base de la columna. Este centro tiene en el organismo una situación que corresponde a la del sol en el sistema solar. Este centro irradia su energía en todas direcciones, usando la columna vertebral como su canal principal, pero trabajando también en estrecha conexión con ciertos ganglios nerviosos centrales y teniendo una asociación especial con el bazo.

³La envoltura etérica, que es una copia exacta del organismo, es el instrumento de la energía activa o radiante y el vehículo del prana. Su función es almacenar toda la luz y todo el calor que absorbe del sol, y transmitirlos, a través del centro del bazo, a todas las partes del organismo. En el futuro se llegará a reconocer que la columna y el bazo son de la mayor importancia para el bienestar físico del hombre, y que cuando la columna vertebral se haya debidamente ajustada, y cuando el bazo se encuentra libre de congestión y en condiciones saludables, habrá pocos problemas en el organismo. Cuando la envoltura etérica absorbe prana de manera suficiente y cuando el organismo lo recibe y asimila de manera adecuada, el organismo funcionará como se desea.

⁴Los médicos modernos deberían estudiar cómo las energías de la envoltura etérica se unen con las del organismo. Entonces se dedicarían a la eliminación de la congestión nerviosa o la congestión material, para dejar un canal libre para las energías. Esta unión de energías es ahora efectuada de manera natural y completa en todo ser humano, pero en el sistema solar anterior era uno de los signos de que el individuo en cuestión había alcanzado una etapa definida de desarrollo o cierto grado de iniciación. De igual modo que la iniciación y la liberación son señaladas en nuestro sistema solar mediante la unión adecuada de las energías de las tres tríadas, en el sistema solar anterior esas etapas de desarrollo de conciencia estaban señaladas por la unión de las energías de la primera tríada y luego su unión con las energías de la segunda tríada. En ese periodo más temprano los efectos en la realidad física de las energías de la tercera tríada eran tan débiles y ocultos que apenas eran reconocibles. Existe una correspondencia con esto en el reino animal, en donde el instinto rige y (la intuición =) la conciencia de la segunda tríada es sólo potencial, (el espíritu =) la tercera tríada sobrevuela pálidamente. Pero todo es parte de un todo divino. (L.A.: las mónadas que no son actualmente divinas lo son al menos potencialmente).

⁵El tema de la energía radiante activa del macrocosmos (del sistema solar y de los planetas) y del microcosmos (del hombre) se tratará en detalle posteriormente. Aquí trataremos sólo con la energía interna pasiva del sistema solar, de los planetas, del hombre y del átomo.

⁶Debemos recordar que las envolturas emocional y mental ambas tienen sus centros, que son correspondencias de los centros de la envoltura etérica. Esos centros llevan a cabo funciones conectadas con la evolución de las envolturas materiales. (L.A.: Conciencia en sentido propiamente dicho, es decir; la autoconciencia, es posible sólo a través de la actividad autoiniciada en los centros de la envoltura causal. La actividad en los centros de las envolturas de encarnación genera funciones que son mecánicas pero no conscientes. Esta es la razón de por qué la primera tríada es denominada el “aspecto materia” y sólo la segunda tríada, a la que la envoltura causal pertenece, es denominada el “aspecto conciencia” – una terminología que puede ciertamente causar una confusión de ideas pero que sin embargo arroja luz sobre una verdad muy importante.)

⁷Un hecho fundamental sobre la energía interna física, sea la del sistema solar, del planeta, del hombre o del átomo, es que esta energía existe en un núcleo central y alcanza la periferia a través de tres canales.

⁸En el mismo corazón del *sol* físico se encuentra tal centro. Los tres canales en este caso son tres clases de energía: calor, electricidad y luz, o prana. Mediante el uso del término

“canales” se quiere decir que las energías en cuestión son radiadas desde el centro del sol hasta los límites del sistema solar. Todo aquello que estas energías golpean en su camino se verá influenciado de alguna manera. A escala del sistema solar todas esas energías se consideran como internas, aún si a escala planetaria se consideran externas. Esas energías tienen que ver con el aspecto materia, no con los aspectos conciencia o voluntad.

⁹En la profundidad del corazón del *planeta*, como en la Tierra por ejemplo, están las energías que ocupan la esfera central y que hacen posible la vida en la superficie. En lo que se refiera a la Luna, estas energías están prácticamente agotadas, y por lo tanto la Luna brilla sólo a través de la luz prestada que no se une con ninguna luz proveniente de dentro.

¹⁰Al igual que en el sol, también en la Tierra estas energías internas trabajan a través de tres canales principales: 1) Materia productiva, la materia del planeta vitalizada por energía. Esta materia nutre y protege a todos los seres que habitan en ella. 2) Fluido eléctrico, que a veces se denomina “magnetismo animal”. Expresa la cualidad distintiva de la envoltura planetaria, y es el polo opuesto del fluido eléctrico solar. El uso correcto de estas dos energías de polaridades opuestas cuando se encuentran es el objetivo sin realizar de los esfuerzos científicos en esta época. 3) Esa emanación del planeta que podría llamarse prana planetario. Es aquello que es referido cuando se habla de cualidades dadoras de salud de la Madre Naturaleza. El prana planetario actúa directamente sobre el organismo y es absorbido a través de los poros de la piel.

¹¹El *hombre*. En la envoltura etérica, en un lugar correspondiente a la base de la columna, está el centro de la energía impulsora del sistema humano. Desde este centro se irradia en tres canales, que se corresponden a la columna orgánica. Tres efectos de esta energía son calor corporal, energía nerviosa y emanación pránica. Son correspondencias de las energías sistémicas solares y planetarias recién mencionadas. La energía nerviosa es el fluido vitalizante que estimula los centros nerviosos y crea respuestas eléctricas al contacto entre los nervios y el cerebro. La emanación pránica se muestra principalmente en el aura de salud y no tiene nada que ver con lo que se denomina radiación magnética o personal del hombre, que es de clase emocional, mental y superior.

¹²También las envolturas emocional y mental tienen radiaciones triples de energía correspondientes. Por tanto esto concierne a las energías materiales de esas envolturas, no a las energías de conciencia que se manifiestan a través de esas envolturas. L.A.: Se alude aquí a la diferencia entre las energías de la primera y de la segunda tríada.

¹³También el *átomo* tiene una triple radiación de energía, que ha sido descubierta por la ciencia en alguna medida.

¹⁴Todas las energías triples discutidas aquí son en última instancia manifestaciones del tercer departamento del gobierno del sistema solar. Los tres departamentos de ese gobierno son, a su vez, manifestaciones de seres cósmicos. De manera correspondiente, los siete departamentos del sistema solar son manifestaciones de los siete regentes y seres planetarios. Los tres departamentos del gobierno del sistema solar manejan, respectivamente, el equilibrio (la aplicación de la ley), el desarrollo de la conciencia y la transformación de la materia. PF 2.52.1-4, CR 2.13.3 El tercer departamento está en este momento más desarrollado que los otros dos, dado que lleva consigo los resultados del sistema solar previo, el sistema particular del aspecto materia. El segundo departamento concierne en particular al actual sistema solar, y el primer departamento, al futuro tercer sistema solar. PF 2.49.3 En sí mismos, ninguno de los tres es mayor que ninguno de los otros dos. (Laurency comenta: En el sistema solar anterior, el Espíritu Santo fue crucificado.) Fuera de la manifestación no existe el tiempo, y sin (objetividad =) materia no existen los estados de conciencia. (L.A.: Obsérvense estos dos enunciados, que son principios hilozoístas importantes.)

¹⁵Las tres tríadas con sus energías son expresiones esenciales de los tres departamentos del gobierno del sistema solar: la tercera tríada expresa el primer departamento; la segunda tríada,

el segundo departamento y la primera tríada, el tercer departamento. El regente solar utiliza el primer departamento junto con el segundo para manifestar voluntad y conciencia, y el tercer departamento para la manifestación en mundos inferiores. De manera correspondiente, las tres tríadas son instrumentos para la voluntad, conciencia y manifestación de la mónada en los mundos del sistema solar. En nuestro globo 49, en su cuarto globo septenario, en el cuarto globo de este globo septenario, en el cuarto eón actual, las energías del tercer departamento se están uniendo en cierta medida con las del primer departamento. Mediante esta unión, todas las mónadas evolutivas en todos los mundos del sistema solar reciben energía estimulante. El objeto de esta unión es la manifestación perfecta (del segundo departamento =) de la conciencia.

¹⁶La cooperación de las tres tríadas (L.A.: una cooperación tal que la primera tríada con el tiempo se alinee con la segunda tríada; y la segunda tríada, con la tercera tríada), la fusión de los tres departamentos principales y la cooperación de los tres seres colectivos cósmicos tienen a la vista el desarrollo de la del medio de estas trinidades. En el sistema solar anterior esto no era así, pero lo es ahora. Cuando se ve desde el mundo causal-mental cósmico (29–35), los tres departamentos del gobierno del sistema solar constituyen una unidad, la personalidad del regente solar. La importancia del segundo factor o factor medio en nuestro sistema solar explica la excesiva energía de la envoltura emocional y por qué es la envoltura central de la personalidad (L.A.: del primer yo). La envoltura emocional impulsa y controla al hombre físico y la conciencia de la mayoría de la gente. La envoltura emocional demuestra la unión temporal del “espíritu” (el aspecto voluntad) y de la materia.

1.6 Seres de energía y devas de energía

¹Lo que sigue trata de seres de energía y devas de energía y su relación con la primera tríada.

²En el sistema solar, los devas dentro de cada mundo son regidos por el señor dévico de ese mundo, siete señores en total, de los siete mundos 43–49. El señor dévico del mundo 47, Agni, también rige a los devas y seres de la naturaleza de los mundos 47–49. Los siete señores dévicos, 43–49, encarnan los siete centros de un ser dévico físico cósmico. Este ser, a quien H.P.B. llamó Fohat, es la base de la energía interna del sistema solar. Los señores más importantes y destacados de los siete, en lo que se refiere a la energía material son Shiva, para el mundo 43, Brahmā para el mundo 45 y Agni para el mundo 47. Es esencial recordar aquí que estos devas son energía material y representan el aspecto materia.

³Una relación correspondiente, en lo que se refiere al aspecto conciencia, es el hecho de que siete yoes 44 con sus ashrams (grupos de discípulos iniciados) forman los siete departamentos dentro de la jerarquía planetaria. Estos departamentos son al mismo tiempo los siete centros del (hombre celestial =) ser planetario. Laurency: Hombre celestial = la suma de todos quienes han tomado al menos el quinto grado cuando una raza raíz es disuelta – por lo tanto, siete de ellos se forman en cada periodo de globo = los perfectos de una raza raíz.

⁴Bajo los siete señores dévicos existen en cada mundo numerosos grupos de seres desde los poderosos devas dominantes a los pequeños seres de la naturaleza. Algunos de los grupos de seres de energía mejores conocidos en los mundos físico y emocional se enumeran a continuación.

⁵En el *mundo físico*, las salamandras son los pequeños seres de la naturaleza que existen en todos los fuegos, tanto en la superficie como en el interior de la tierra. Forman parte del mismo grupo que los espíritus del fuego que proporcionan calor a los organismos de hombres y animales. CH 4.10.2, CV3 12.1.12

⁶Los Agnichaitans son esos espíritus del fuego mayores que están activos en volcanes y grandes fuegos. Están estrechamente aliados a un grupo de devas todavía más importante, que forman la envoltura ígnea del sol.

⁷Los seres pránicos son esos diminutos seres de fuego que se encuentran en las envolturas etéricas de los hombres, los animales y las plantas.

⁸Otros seres de energía habitan la luz, devas en los grandes rayos de luz.

⁹Los seres de energía del *mundo emocional* son más difíciles de comprender para los hombres que no poseen aún la capacidad de ver en ese mundo. Esos seres proporcionan energía a la envoltura emocional, y existen clases inferiores y superiores de los mismos. Los de clase inferior constituyen la energía del deseo, los de clase superior constituyen la energía de la aspiración.

¹⁰Los devas constructores y destructores del mundo emocional se denominan Agnisuryans. Son las correspondencias inferiores de los devas esenciales (46) que tienen tareas similares y a veces son llamados con el mismo nombre.

¹¹Más información sobre los devas físicos y emocionales se proporcionará en Secciones 8 y 9.

LA PRIMERA TRÍADA

1.7 El trabajo de los tres departamentos

¹En cada mundo material en donde la mónada actúa a través de una envoltura tiene como punto focal un átomo (L.A.: o molécula de cuarta clase). Esto sirve como núcleo para la distribución de fuerza, para la conservación de facultad, para la asimilación de experiencia y para la preservación de la memoria. PF 2.15.3 Estos átomos (L.A.: y estas moléculas) están en conexión directa con una o otra de las tres grandes energías departamentales que están conectadas con la mónada: las energías de la tercera tríada, de la segunda tríada y de la primera tríada. Cada una de estas energías departamentales se conecta con alguna de las tres unidades de la primera tríada y tiene una acción directa sobre las espirales de esa unidad. La triple inferior, la primera tríada, atraviesa un doble proceso:

²Primero, las tres unidades son vitalizadas por turno, primero la unidad inferior, luego la media y por último la unidad superior mantienen la luz más fuertemente, hasta que la tríada inferior es por completo luminosa.

³Finalmente tiene lugar la transmutación, o para decirlo de otra manera, la polarización finalmente se desplaza de esta tríada, la inferior, a la segunda tríada con sus tres unidades. El átomo 49 de la primera tríada es transcendido, y la polarización se desplaza al átomo 47 de la segunda tríada. El átomo 48 es transcendido y la polarización se desplaza al átomo 46 de la segunda tríada. La molécula 47 es superada, y la polarización se desplaza a la molécula 45 de la segunda tríada. Todo esto es producido por la acción de las tres energías departamentales sobre las unidades de tríada y sobre su conciencia y energía vital inmanentes.

⁴La energía departamental de la primera tríada tiene una acción directa sobre el átomo físico de la tríada; la energía departamental de la segunda tríada, sobre el átomo emocional; y la energía departamental de la tercera tríada tiene una conexión estrecha con la molécula mental. Las energías de los tres departamentos no actúan simultáneamente, sino como todo en la naturaleza trabajan en ciclos. La energía departamental de la tercera tríada comienza a actuar sobre la molécula mental de la primera tríada sólo cuando el individuo ha recibido el discipulado y ha pasado la primera iniciación. La energía departamental de la segunda tríada actúa poderosa y continuamente sobre el átomo emocional tan pronto como Augoeides puede establecer una buena conexión con el hombre directamente con su cerebro físico. Esto ocurre cuando el hombre es altamente evolucionado emocional y mentalmente y se acerca al discipulado. CH 9.203.3

⁵Cada una de las tres energías departamentales tiene una triple acción: actúa sobre la pared exterior del átomo (L.A.: o de la molécula) e influencia su acción vibratoria y rotatoria. Estimula su núcleo e incrementa su irradiación de energía. Trabaja sobre las espirales y las activa.

1.8 La energía departamental de la primera tríada y el átomo físico de la tríada

¹La energía departamental de la primera tríada estimula las primeras cuatro espirales (L.A.: contadas desde abajo). La energía departamental de la segunda tríada afecta las espirales quinta y sexta, de manera que sus energías despiertan de su pasividad a plena actividad. La energía departamental de la tercera tríada estimula la séptima espiral. (L.A.: la activación de las espirales de las unidades de tríada es una condición para la adquisición de conciencia objetiva y autoconciencia en las clases moleculares correspondientes. PF 3.16.4; CV1 9.54.6; CV2 6.13.10; CV2 6.18.9,10; CV3 2.2.2; CH 4.3.3; CH 11.4.3).

²Existe un gran interés sobre este tema y amplios alcances del pensamiento y vastos campos para el estudio se abren ante el estudiante serio. La triple acción de la energía departamental varía periódicamente y en secuencia según el departamento de la tercera tríada, pero el tema es demasiado vasto para tratarlo aquí y ahora.

³El hecho de que la energía inherente del átomo físico de la tríada sea activado por la energía departamental de la primera tríada es una reducción, una repetición a menor escala de un proceso correspondiente a escala sistémica solar. La energía del tercer departamento del gobierno del sistema solar (35) fue responsable de ordenar la materia atómica 43–49 de tal manera que pudiera finalmente ser construida en una forma. La construcción subsiguiente de la forma fue la tarea del segundo departamento (32). Algo correspondiente a esto sucede a escala humana: la energía departamental de la primera tríada ejerce funciones en conexión con el aspecto materia a escala humana, y esto se manifiesta en particular en la actividad del átomo físico. (La cadena de reducción va de 35 a 43 a 49.) A través de la vida en el mundo físico (la clase de vida en la que el átomo físico de la tríada tiene su plena expresión) se dispone y separa aquella materia que debe finalmente construirse dentro de la envoltura causal mediante la actividad de esta envoltura. “Entre las funciones de las envolturas inferiores está contribuir al desarrollo de la envoltura causal, suministrándole materia causal así como influenciando esta materia a la actividad. Esto se lleva a cabo mediante el involucramiento de materia causal en las envolturas inferiores y mediante las vibraciones procedentes de estas envolturas.” PF 2.23.7

1.9 La energía departamental de la primera tríada y la ley de cosecha

¹Un breve resumen de lo que se ha dicho hasta ahora: Primero se trató con las tres energías básicas del sistema solar tal como se manifiestan en el macrocosmos (L.A.: la expansión del ser sistémico solar) y el microcosmos (L.A.: la evolución de las mónadas en los mundos 43–49), y se expusieron ciertas hipótesis sobre este tema. Luego siguió la consideración de la energía del (primero de los fuegos =) tercer departamento sistémico solar y su conexión con la energía inherente en la materia. Después de algún estudio de la triple manifestación de esta energía en el ser sistémico solar, los seres planetarios y las mónadas evolutivas (incluyendo al hombre), se trató la energía departamental de la primera tríada y su conexión con esta tercera energía. Todo aquello con lo que se ha tratado hasta ahora ha concernido a la materia, un hecho que debe ser tenido cuidadosamente en mente al estudiar la totalidad de esta primera sección de TFC (CF 37–220).

²En la segunda sección de TFC (CF 221–1226) todo será considerado desde el punto de vista (de la mente =) del aspecto conciencia y de la segunda tríada, y en la tercera y última sección (CF 1227–1283) todo será considerado desde el punto de vista del (rayo divino =) aspecto voluntad y de la tercera tríada.

³L.A.: Mediante el “término” materia A.A.B. quiere decir bien el aspecto materia y las energías inherentes a la materia, bien la primera tríada y sus mundos (47:4–49:7), dado que el aspecto materia es el más prominente en ellos. De manera correspondiente, da a entender con “alma” o “mente” bien el aspecto conciencia en general, bien la segunda tríada y sus mundos (45:4–47:3), dado que al aspecto conciencia es el más prominente en ellos. Y finalmente, hace que “espíritu” signifique o bien el aspecto movimiento o aspecto voluntad en general, o bien

la tercera tríada y sus mundos (43:4–45:3), dado que este aspecto es el más prominente en ellos. Laurency señala (CV3 4.1.10) que este doble uso del término produce una “confusión disparatada de ideas”.

⁴Los guardianes de la ley de cosecha en nuestro sistema solar, los llamados Señores Lipika, son cuatro. Tres de ellos están estrechamente conectados con los tres departamentos del gobierno del sistema solar, mientras que el cuarto sintetiza el trabajo de los tres primeros. En nuestro planeta, tienen su correspondencias y puntos de contacto en los tres “budas de actividad” y su cabeza, el regente planetario. Con esto se hace claro que uno de los budas de actividad ejerce una influencia directa sobre la energía departamental de la primera tríada y ajusta su actividad. Los budas de actividad son los tres yoes cósmicos que están inmediatamente por debajo del regente planetario, el señor del mundo.

⁵La cosecha de la materia misma es un tema abstruso y ha sido hasta ahora escasamente insinuado. Está no obstante indisolublemente mezclada con la cosecha individual. Implica el control de la materia involutiva tanto atómica como molecular (L.A.: llamada por una terminología más antigua esencia monádica y elemental, respectivamente) así como materia atómica rotatoria (primaria); todo ello en los tres mundos inferiores del sistema solar, 47–49. Está relacionada con las cuatro espirales inferiores de las tres unidades de la primera tríada, con su desarrollo, su actividad, su adhesión a las envolturas de la mónada, y con su desarrollo hasta la perfección final y consiguiente disolución. Trata con la construcción de materia en la forma mediante la interacción de las energías del segundo y del tercer departamentos.

⁶La cosecha de las (formas =) envolturas de encarnación es de igual manera un tema vasto y complicado, pero un factor de importancia real que no debería ser pasado por alto al contemplar la evolución de un mundo, un grupo de mundos o de un sistema desde niveles superiores. Cada cosa (en estos mundos inferiores) es, en su totalidad, el resultado de acciones llevadas a cabo por seres cósmicos en un ciclo anterior, efectos que se están manifestando en átomos, moléculas y sus agregados, que llamamos formas y envolturas. El efecto de la energía departamental de la primera tríada sobre (los fuegos internos =) las energías de las envolturas de encarnación por lo tanto, en efecto, son el resultado de la influencia del gobierno planetario que representa el departamento en cuestión, cuando este gobierno elabora esa parte de cosecha que le toca en cualquier ciclo, mayor o menor. El gobierno planetario por tanto procesa los efectos de causas que se han puesto en movimiento anteriormente en relación a los demás gobiernos. Tenemos un paralelo ilustrativo en los efectos que los individuos ejercen entre sí, influenciándose, estimulándose o retardándose. Hemos de recordar que ninguna influencia fundamental se origina desde el mundo físico, sino sólo desde el mundo emocional como mínimo, y pasa desde ahí a través del mundo etérico al mundo físico grosero.